



MASONERIA: mística, esotérica o racionalista

Una compilación de ideas propias y recogidas de distintas fuentes por el MRH.: José Schlosser

¿De qué Masonería me estáis hablando?
Porque la Masonería es tanto racionalista
como esotérica, mundana y espiritual,
como el hombre mismo.
En una palabra: es una paradoja.
León Zeldis

LA BIBLIA

El único fin que persigue la Masonería es perfeccionar al hombre, individualmente considerado. La enseñanza de la masonería es de carácter moral y filantrópico, despierta el espíritu crítico de los individuos

La Masonería no es una religión pero se apoya en un fuerte sentimiento religioso, pues no podemos admitir a nadie que no declare creer en un Ente Superior, y para que ese Ente Superior pueda conciliar con todas las religiones, - pues la masonería es universal, - le llamamos "Gran Arquitecto del Universo". Nuestras reuniones no son válidas si no invocamos al principio y al final de las sesiones al Gran Arquitecto del Universo, y si no está sobre el ara de nuestros templos el libro sagrado, en nuestro caso la Biblia. Por lo tanto, la Masonería Regular rechaza totalmente el ateísmo. Pero acorde con el pensamiento de la mayoría de los HH.: de nuestra Logia, ese libro sagrado no tiene implicancias religiosas sino morales: En los tradicionales Landmarks, según la versión de Mackey, en su art. N° 21 se estipula: « La necesidad de que un libro de la Ley sea indispensable, como que contiene la voluntad revelada del G.:A.:D.:U.:».

La ambigüedad de este Landmark ha ocasionado múltiples controversias pues la «voluntad revelada» varía sustancialmente según cada religión y sus respectivos Libros de la Ley. La Biblia en nuestros altares carece de toda significación religiosa y dogmática, ya que de ser así iría contra nuestro principio de Tolerancia y respeto hacia todas las religiones conocidas, siendo únicamente un Símbolo de la Ley Moral y de la Fraternidad entre los hombres.

MISTICISMO

Según Wikipedia, la palabra proviene de *místico*² e *-ismo*.

Sus acepciones: **1. m.** Estado de la persona que se dedica mucho a Dios o a las cosas espirituales. **2. m.** Estado extraordinario de perfección religiosa, que consiste esencialmente en cierta unión inefable del alma con Dios por el amor, y va acompañado accidentalmente de éxtasis y revelaciones. **3. m.** Doctrina religiosa y filosófica que enseña la comunicación inmediata y directa entre el hombre y la divinidad, en la visión intuitiva o en el éxtasis.

RACIONALISMO

1. m. Doctrina filosófica cuya base es la omnipotencia e independencia de la razón humana. **2. m.** Sistema filosófico que funda sobre la sola razón las creencias religiosas.

INICIATICO,CA

Según el Diccionario de la lengua española 2005 de Espasa-Calpe: adj. Que inicia en lo desconocido o secreto: [ritos iniciáticos](#).

ESOTERISMO (del [griego](#) [ἑσώτερος](#) [API /e'so:teros/]: «dentro, desde dentro, interior, íntimo»; unido al [sufijo](#) «-ismo») es un término genérico usado para referirse al conjunto de [conocimientos](#), [doctrinas](#), enseñanzas, prácticas, [ritos](#), [técnicas](#) o [tradiciones](#) de una corriente [filosófica](#) o [religiosa](#), que son secretos, incomprensibles o de difícil acceso y que se transmiten únicamente a una minoría selecta denominada [iniciados](#), por lo que no son conocidos por los profanos.

Por extensión, el *esoterismo* se refiere a toda doctrina que requiere un cierto grado de iniciación para estudiarla en su total profundidad. En contraste, el conocimiento [exotérico](#) es fácilmente accesible para el público común y es transmitido libremente.

Dijimos que la masonería regular rechaza el ateísmo. Pero en muchas logias, aún las regulares, hay un componente de Hermanos que sin ser ateos, declaran su escepticismo respecto a la existencia o influencia de Dios.

Ahora que conocemos las definiciones podemos concluir que entre la visión prescindente de Dios y la que denominamos mística, nos encontramos con perspectivas transigentes en las que la creencia en el GADU es menos exigente, se lo admite sin embargo como un símbolo indefinido, un poder superior e indefinido.

Hemos repetido muchas veces que en nuestra logia, repito, en nuestra logia, no vemos al Tanaj, o al Nuevo Testamento o al Corán como libros revelados, sino como producto de la sabiduría humana que marca normas éticas.

Y hagamos aquí una digresión para distinguir la Etica de la Moral:

MORAL

Es el conjunto de principios, costumbres, valores y normas de conducta, adquiridos y asimilados del medio (hogar, escuela, iglesia, comunidad). Su asimilación y práctica no es consciente o racional, sino principalmente, de un sentimiento de respeto a la autoridad moral de la que provienen. Valga el ejemplo del rechazo del judío por parte de los españoles: durante siglos a los fieles cristianos se les machacó desde el púlpito la idea de que los judíos eran un pueblo pérfido, negador de Cristo y luego deicida, a los que debía despreciarse. Este antijudaísmo doctrinal se fue convirtiendo paulatina, inconsciente o genéticamente ¹ en el anti-semitismo popular. Y este antisemitismo asumió la forma de una norma moral, (recalcamos, inconsciente e irracional).

ETICA es también un conjunto de principios, valores, costumbres y normas de conducta, adquiridos, asimilados y practicados de un modo estrictamente racional o consciente. Corresponde al ejercicio libre y consciente de la razón para justificar nuestros actos desde el punto de vista del bien y del mal.

Visto de esta manera, podemos decir que la moral es particular y subjetiva, mientras que la ética es universal y objetiva, porque se basa en principios racionales, que trascienden los hábitos y las costumbres particulares. Por ello, es distinto el antisemitismo español (inconsciente, subjetivo) al antisemitismo que practicaban los nazis hitleristas, racional y consciente. si bien pueden existir diversas “morales” o costumbres morales (la moral de los costarricenses, de los chinos, etc.).

Entonces, considerados los Libros Sagrados desde una perspectiva ética (y no religiosa ni moral), todos los masones del mundo pueden coincidir en su aceptación como símbolos sobre el Ara.

Este enfoque puede contribuir a que el espíritu masónico tenga una profunda unidad. Todos los masones del mundo buscan la verdad, y exigen tolerancia, libertad y fraternidad, dentro de un marco de igualdad.

La logia se convierte así en un tabernáculo para practicar la solidaridad, para expresar ideas y para poner al conjunto contenido, el marco ordenador del ritual.

¹ Ver “El Gen Antisemita” de este mismo autor en <http://cadenafraternal.110mb.com/planchas/Plancha%20N.00608%20-%20EL%20GEN%20ANTISEMITA.pdf>

Pero ah!, mis Hermanos, EL RITUAL.

ESOTERISMO

¿Qué es esotérico? Es lo oculto, lo reservado, la doctrina que los filósofos de la antigüedad, y también los magos, los astrólogos, los alquimistas, los cabalistas, lo que ellos practicaban en secreto

EL RITUAL es un instrumento y corresponde al masón practicar su enseñanza simbólica bajo uno de estos tres aspectos: el ESOTÉRICO, el MISTICO o el RACIONAL.

El aspecto místico representa la experiencia viva de la espiritualidad y de la introversión.

Más que un proceso cognoscitivo, el objetivo de la mística es conseguir una vivencia, inexpressable con palabras y cuya culminación es el estado de éxtasis.

Este estado extraordinario de éxtasis puede llevar al sujeto a lograr revelaciones intuitivas y trascendentes.

Lo místico implica misterio y una razón oculta. Es decir que todo lo místico es esotérico, pero no todo lo esotérico es místico.

Entonces, la pregunta que yo os hago es: ¿Nuestra visión del ritual es mística, esotérica o ha evolucionado a una consideración racionalista?

Supongamos que esa visión es Esotérica.

La primera llamada de atención es que el esoterismo de la liturgia masónica no es absoluto y determinado: en algunas logias es más dominante, mientras que en otras constituye una expresión cultural, social organizadora.

Dentro de esa expresión, - cultural, social y organizadora,- la manifestación exterior y comunicante del elemento esotérico son los símbolos.

Y los símbolos tienen un significado basado en el consenso.

Si es un consenso universal, permite la participación de cualquiera.

Si es un consenso limitado a un grupo determinado, se convierte en el secreto de los integrantes de ese grupo.

¿Qué grupo integramos nosotros, los Hermanos de la logia “La Fraternidad”? Es el mismo grupo que integran todos los Hermanos Masones del mundo? ¿O hay diferencias? ¿Esas diferencias son substanciales o solamente formales?

La masonería latina, es decir, la de los países latinos, a lo largo del siglo XIX, debido a las incidencias político-religiosas que afectaron a estos países,

experimentó algunas variaciones ideológico-prácticas, que se manifestaron en un fuerte laicismo y anticlericalismo, que en algunos derivó hacia un sentimiento antirreligioso o hacia un profundo agnosticismo. En algunas obediencias se llegó a la supresión de la antigua invocación masónica A la gloria del Gran Arquitecto del Universo borrando de sus estatutos la obligación, hasta entonces exigida para ser un verdadero masón, de la creencia en Dios, en la inmortalidad del alma, y el tomar el juramento sobre la Biblia, considerada como expresión de la palabra y de la voluntad de Dios.

Esta declaración ocasionó en algunos medios masónicos una manifestación de rechazo, sobre todo en Inglaterra y en EE.UU. Las obediencias de estos y otros países rompieron todas las relaciones con las obediencias masónicas que a su vez habían roto la tradición masónica. En adelante fueron consideradas irregulares.

Existen, pues, varias Masonerías en el mundo, totalmente independientes, pero, sin embargo, con distintos matices, el espíritu masónico es único.

Las Obediencias tienen distintas inspiraciones. Algunas, hemos visto, bajo la influencia de la Gran Logia de Inglaterra son teístas. Sólo admiten en su seno a los que [cristianos, musulmanes, judíos, hindúes...] reconocen un Dios como principio creador - el Gran Arquitecto del Universo - y una fe en la verdad revelada, tal como se encuentra en la Biblia y otros libros sagrados, como el Corán, los Vedas, etc.

Otras Obediencias --en especial algunas de las llamadas masonerías latinas-- son de inspiración racionalista o liberal [como algunos prefieren hoy calificarlas] y rechazan, al igual que el Gran Oriente de Francia, la referencia al Gran Arquitecto del Universo y profesan un estricto laicismo, suprimiendo de sus rituales incluso la Biblia.

Entre ambos extremos hay posiciones intermedias, que, sin exigir la creencia en el G.A.D.U., sin embargo, lo admiten como un símbolo indeterminado, un poder tutelar y desconocido. La Biblia tampoco tiene el carácter de libro revelado, sino el de un libro sagrado entre los demás, que atestigua la sabiduría del hombre. Respetan la tradición sin tratar de saber lo que en realidad significa, lo que en ella se esconde.

Esta diversidad de Obediencias no impide, sin embargo, que el espíritu masónico tenga una profunda unidad. Todos los masones del mundo buscan la verdad, y exigen tolerancia, libertad y fraternidad, dentro de un marco de igualdad.

El masón en cualquier caso puede vivir en la logia la experiencia reconfortante de la solidaridad y del saberse escuchar mutuamente, y experimenta la importancia del ritual. Que el acento propiamente litúrgico, a veces esotérico, sea más marcado en unas obediencias, o que sea mitigado por un aspecto más simplemente cultural o social en otras, el hecho es que la Masonería no abandona sus signos, siglas, ritos y símbolos. A través de esta solidaridad,

estos intercambios, estos rituales, un hombre nuevo nace o, tomando la terminología masónica, la piedra bruta accede a la dignidad de piedra tallada.

Para comprender de qué hombre se trata aquí es preciso evocar la visión del mundo que cada obediencia tiene. Según las diversas interpretaciones, ya apuntadas, es lógicamente natural que se formarán hombres bien diferentes. En cualquier caso siempre será requerido el esfuerzo moral, si bien en un sentido de perfeccionamiento de todas las virtudes del humanismo laico, en unos casos, y en un sentido de iniciación espiritual en otros. (*Prof. José Antonio Ferrer Benimeli*)

EL METODO

Hasta hoy, hemos recorrido un largo camino guiados por la metodología clásica que imponen las normas de la enseñanza masónica. El simbolismo, mis Hermanos, ocupa en ella un lugar preeminente. Y no en vano: "las verdades veladas por alegorías e ilustradas por símbolos representan el lazo sentimental e histórico, el cordón umbilical que nos une con el nacimiento de nuestra Orden, ya sea en el fabuloso ámbito prehistórico como en el formal del Renacimiento. Pero su relación debe ser aceptada, - y no impuesta, - como un etéreo manto común que confirme una comunidad de intenciones, que constituya un sostén ideológico y que sea un positivo y honorable aliciente para continuar luchando por el Arte Real. *Y no como método.*

Apenas tres siglos nos separan de la creación de la Gran Logia de Inglaterra. Pero qué siglos!

MAPA DEL CONOCIMIENTO HUMANO

El desarrollo intelectual del mundo en dicho período ha seguido una curva exponencial ascendente como nunca en la historia de la civilización. La tecnología, la ciencia y el pensamiento en general se han desarrollado en forma tal que nos resulta difícil siquiera imaginar la estructura mental de nuestros ancestros. Para ellos, alegorías y símbolos eran el método adecuado para concentrarse en la meditación de las verdades trascendentales. ¿Pero hoy? Los más pequeños de nuestros hijos o nietos tienen al alcance de sus pequeños dedos un número incalculable de fuentes para su desarrollo mental y para su información. Sólo una o dos generaciones y ya ellos nos han superado en el desarrollo de sus métodos de aprendizaje. De nuestros orígenes formales nos separan doce generaciones en cuyo transcurso el entendimiento ha descrito los velos de los secretos más recónditos de la naturaleza. ¿Y nosotros queremos enseñarle a una nueva generación de masones la esencia de esos secretos a través de sistemas obsoletos, que en el mejor de los casos despiertan incompreensión y en el peor rechazo? Así pues nos encontramos en una trampa en la que nos aferramos a lo que ya sabemos y miramos con resquemor la posibilidad de todo cambio o la necesidad de esforzarnos por poner al día aunque sea parcialmente nuestros conocimientos, mientras los nuevos eslabones pierden rápidamente el interés por las "verdades" extemporáneas que sus mayores intentan explicarles,

ceñidos a viejos rituales que han dejado hace tiempo de servir a sus propósitos didácticos.

EL TRABAJO

Pero es más: el valor del trabajo ha seguido una curva sinuosa a través de estos últimos trescientos años: en vida del economista y filósofo escocés Adam Smith (1723-1790), fuera de las vidas elegantes de las clases acomodadas de las Islas Británicas, hombres, mujeres y niños debían matarse trabajando en minas o fábricas en condiciones infrahumanas, para lograr mantenerse. Estos pobres esclavos no eran quienes se reunían en los salones de las tabernas para discutir sobre ideales. La Revolución Francesa fue el triunfo de la burguesía pero no de las masas obreras. Recién a fines del siglo XIX y después de la primera guerra mundial comenzaron a reducirse realmente las horas de trabajo y a mejorar las condiciones del mismo. Terminada la Segunda Guerra Mundial, comienza un proceso que cristalizaría recién al llegar la última década del siglo XX con la denominada "globalización". Y aquí la curva que señala el valor del trabajo comienza a enrularse caóticamente: se mezclan varios fenómenos socio-económicos tales como la acumulación de la riqueza en pocas manos, una profundización del abismo entre pobres y ricos, una incentivación del consumo de bienes superfluos de cuantioso beneficio para los productores y en lo que a nuestro tema se refiere, una acentuación del miedo a perder el empleo. Recordemos el pánico, - que creíamos exagerado, - de los japoneses que renunciaban a sus licencias para no correr el riesgo de encontrar su puesto ocupado cuando regresaran. Pues en distinta forma pero en definitiva el mismo fenómeno, ello se reproduce hoy en el mundo occidental. No tan notable en el obrero, protegido por su sindicato, pero sí en los trabajadores de "High Tech", en los administrativos rodeantes, en los encargados de ventas y en general en las innumerables "piezas humanas" que conforman el engranaje de la gran máquina de producción que hasta la gran crisis del pasado año se clonaba aceleradamente como si el poder de absorción de los mercados no tuviera límites.

Tanto entonces como hoy, las exigencias laborales se hicieron extremas. El deseo de gozar de un hábitat conveniente para su familia fue alejando la vivienda de los centros de trabajo, lo que agregaba una hora o más a la ausencia del hogar. A su regreso al mismo, generalmente simultáneo con el de su pareja que también contribuye a la economía familiar, hay que ocuparse de comprar provisiones, cocinar, limpiar, escuchar las aventuras de los hijos, ayudarlos en sus tareas escolares y mil tareas más que sólo permiten llegar a la cama poco antes de medianoche. Quizá esté allí el aumento de los divorcios, en parejas que no tienen cuando gozarse mutuamente.

LUGAR PARA SER MASON

Y allí entra en escena la masonería, queriendo crear una ilusoria campana de cristal en la que no se sufran las consecuencias de esta revolución social, - estuvimos a punto de decir "explosión", - en la que pretendemos de nuestros Hermanos "activos" que hagan una pausa para repetir emotivas y no menos significativas ceremonias, que estudien hasta el cansancio aquellas leyendas

y aquellos símbolos a que nos referíamos antes, con la promesa de que al producirse la milagrosa develación de los misterios, ellos se convertirían automáticamente en mejores personas, en generosos activistas de la solidaridad, en continentes henchidos por el amor fraternal, en fin, en Iniciados. Y para ello, las páginas web del mundo claman por encontrar "el método de instrucción", que solucione todas las crisis de la masonería.

LA PIEDRA FILOSOFAL CIBERNÉTICA

Pero mis Queridos Hermanos! Si tenemos ante nosotros la piedra filosofal, el transmutador en oro espiritual e intelectual. Es nada menos que nuestro "Querido Hermano Computador", y la navegación por el Internet donde podemos encontrar todos los elementos para conocer la verdad, hasta donde ella sea conocible. Pero claro, el inventor se olvidó de incluir en el software la opción de grabar automáticamente en nuestra mente, sin leer, la información y las conclusiones. Se empeñó en que pensáramos. Y ¡quién dispone del tiempo para hacerlo! La evolución del hombre globalizado lo lleva a ser un zombi en el que su permanente y enloquecida actividad actúa como un encantamiento vudú que lo hace vivir esclavizado, sin que tenga la voluntad de pensar.

HOMBRES LIBRES

A pesar de todo, nuestros Hermanos de todo el orbe están parcialmente inmunizados contra esa servidumbre, porque lo que les ha permitido traspasar las puertas del Templo es su condición de hombres libres. Y como tales, están dispuestos a concentrarse voluntaria y conscientemente durante las dos horas que insumen los Trabajos en logia. Pero hay que fijarles un nuevo carácter. Las ceremonias deben ocupar el lugar que les corresponde como símbolo de nuestro pasado. Pero la casi totalidad del tiempo disponible debe dedicarse a la ampliación de conocimientos profanos, trascendentales, propios de una presentación de temas interdisciplinarios. Temas elevados, incentivantes, constructivos, académicos, moralizadores, que le permitan al participante llegar a la Cadena de Unión que clausura las Tenidas "contentos y satisfechos".

LA INSTRUCCION MASONICA

Ante todo, qué no debemos hacer con ella: al fijar el Plan Anual, se obviarían temporalmente los temas de instrucción simbólica en las Tenidas Regulares, que serían desarrollados en las Cámaras de los distintos Grados.

ACTUALIZACION METODOLÓGICA:

Basada en un "diálogo reflexivo". Las Cámaras contarían con la participación del Aprendiz, Compañero o Maestro, convirtiéndose el Vigilante u Orador en un orientador, un guía, un incentivador y no en un transmisor de saber, un enseñante.

SECULARIZACION

Nuestros objetivos serían los de una secularización de los temas que se presenten. Utilizamos la palabra “secularización” como forma de definir el proceso que experimenta una logia cuando esferas de saber más efectivas y científicas, y metodología más actualizada se suman a la enseñanza simbólica. Las ceremonias siguen contribuyendo a mantener las tradiciones ancestrales. La masonería se desarrolló simultáneamente con la Ilustración, pero en el delicado equilibrio necesario para la coexistencia de ambas influencias, colocó siempre al ceremonial y al simbolismo por encima de la mundana corriente intelectual iluminista. No en vano muchos de los mismos hombres que comenzarían a reunirse poco después de comenzado el siglo XVII en “logias” que cristalizarían en la institucionalización de la franc-masonería, fueron diversificándose en sus intereses. Así, distintos grupos de intelectuales europeos, fueron fundando instituciones como las “Academias” italianas, napolitanas, españolas y francesas donde primaba el racionalismo y la experimentación para llegar a conocer la esencia del universo. En lo que a la masonería inglesa se refiere, la pionera, cobijó las primeras reuniones del “Colegio Invisible”, del que surgiría luego la “Real Sociedad de Londres”.

MASONERIA INTERDISCIPLINARIA

Nuestra propuesta tiene en cuenta la necesidad de combinar ambas corrientes, para renovar el interés de los Iniciados y de aquellos profanos que en el futuro golpeen a nuestras puertas.

Pero la meditación a la que lleguemos debe tener cuerpo, esencia y disponer del espacio reflexivo imprescindible para un aprovechamiento adecuado de la Tenida. No solamente para provocar en el Hermano una fecunda introversión que incremente su receptividad, sino para que se fomente el diálogo con los otros Hermanos del Taller, que agregue conocimientos, que lo hagan meditar sobre puntos de vista distintos al suyo. Se crearía así un diálogo reflexivo, en el que no solamente contados Hermanos intervinieran, sino que la atención concentrada de todo el público fomentara un égrégor en el que todas las energías físicas, emocionales y mentales se aunaran para formar un núcleo de consciencia colectivo propicio a una creación o percepción que va más allá de la sensorial.

Dediquémonos ya a aceptar y catalizar esta metamorfosis esencial de la Orden para lograr su subsistencia y otorgarle el impulso que tuvo en sus épocas de oro.